

Allianz Zero

Allianz Zero Emissions apoya proyecto REDD+ en la Isla Grande de Chiloé

Más de siete mil hectáreas de especies forestales conforman el proyecto, con el que la consultora trabaja actualmente para reducir las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación forestal, por medio de la venta de bonos de carbono.

Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, cada vez está creciendo más el interés por los mercados de carbono, y es un camino viable para aquellos países que firmaron el Acuerdo de París en 2015, que tiene como fin reducir las emisiones de gases de efecto invernadero para limitar el aumento medio de la temperatura mundial a 1,5 °C.

Por medio de los mercados de carbono, las empresas pueden compensar sus emisiones de gases de efecto invernadero mediante la compra de créditos de carbono de entidades que reducen las emisiones de dichos gases (un crédito de carbono negociable equivale a una tonelada de dióxido de carbono). En esto se especializa la consultora chilena Allianz Zero Emissions, que a través del mecanismo REDD+ (por sus siglas en inglés de Reducing Emissions from Deforestation and Forest Degradation) permite la emisión de créditos de carbono, por medio del manejo, restauración y conservación de los bosques.

Además, el neutralizar y compensar su huella de carbono, permite a las empresas contar con una herramienta diferenciadora que se constituye en una ventaja competitiva y sostenible en el largo plazo. Esto permite, por ejemplo, ingresar a exclusivos mercados como el nipón, el australiano o el neozelandés, que exigen que los productos o servicios que se comercialicen en sus territorios hayan neutralizado las emisiones de sus sistemas productivos.

Desarrollo de la empresa

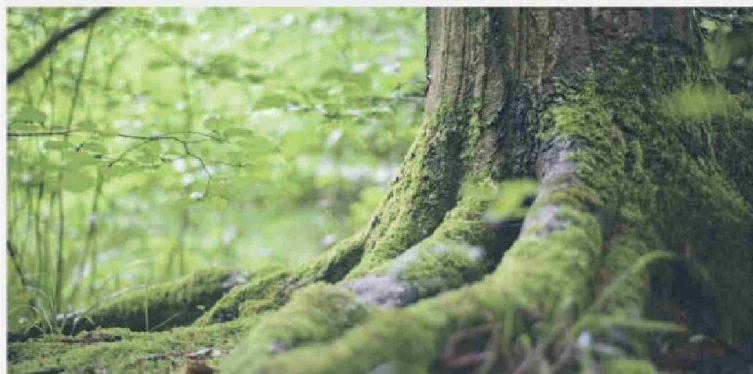
Allianz Zero Emissions ya cuenta con 16 años de trayectoria en el mercado, lo que lo convierte en una de las consultoras del área más antiguas del país y le ha permitido crecer en el extranjero con la apertura, en el año 2016, de una sucursal en el competitivo sistema de compensaciones colombiano. Durante ese tiempo han diseñado grandes proyectos forestales, como

120 mil hectáreas en Puchegüín, 25 mil hectáreas en Hacienda Contao y más de 15 mil hectáreas en la Isla Grande de Chiloé. "Hemos garantizado la venta de los créditos de carbono a través de acuerdos de venta y cooperación con los principales fondos de carbono europeos y su alianza con la mayor bolsa electrónica del mundo *acex.net*, que nos garantiza la venta del 100% de los créditos de carbono que obtuvimos de nuestro REDD+", afirmó Emir De La Guardia, fundador y Managing Director de Allianz Zero Emissions en Chile.

De acuerdo con De La Guardia, en los 16 años de existencia de Allianz Zero Emissions han intermediado más de 10 millones de créditos de carbono provenientes de proyectos de energías renovables no convencionales y han desarrollado en el país el diseño de proyectos REDD+ para cerca de 200 mil hectáreas. Actualmente, por ejemplo, están trabajando en un proyecto en la Isla Grande Chiloé, en la comuna de Dalcahue, en un predio de 7.063 hectáreas, que cuentan con especies forestales como cipréses de las Guaitecas, coigües, olivillos, canelos, avellanos, tepus, mañíos, lumas, ulmos, fuingues, ciruelillos y tepas. Además, buscan conservar la biodiversidad del sector, con sus fuentes de agua dulce y su fauna, compuesta por pudúes, caracoles negros, moscardones, abejorros, monitos del monte y ranitas de Darwin, entre otros.

El futuro

Desde Allianz Zero Emissions prevén que el futuro del mercado del carbono se va a focalizar en los bonos por biodiversidad, ya que, de acuerdo con The World Economic Forum (WEF), estos nuevos bonos ganarán terreno porque vienen a otorgar recursos financieros no solo para reducir las emisiones de CO2, sino que también para preservar la biodiversidad, que hasta hace un año, los desarrolladores de proyectos REDD+ debían asumir dentro de sus costos de implementación, sin recibir en for-



ma directa un incentivo para hacerlo. Con esta nueva herramienta una hectárea de terreno equivaldría a un bono de biodiversidad, cuyo precio hoy se transa por sobre los US \$37.

"Hemos firmado acuerdos con centros de investigación, como el Centre Hélio, y fondos de inversión canadienses para posicionarnos en su merca-

do voluntario los bonos de carbono chilenos", Emir De La Guardia, fundador y Managing Director de Allianz Zero Emissions en Chile.

Turberas

Lo mismo ocurre con las turberas, generan bonos de carbono azul, con lo cual es posible proteger estos sumideros de carbono, que tienen cientos de años, evitando su explotación comercial, como fuente de minerales, o abonos. En este caso los bonos de carbono generados siguen el mismo proceso para su generación que un Bono de Carbono Azul para algas marinas, alcanzando un precio en el mercado spot de US \$55.

Bonos de la industria Frutícola y vitivinícola

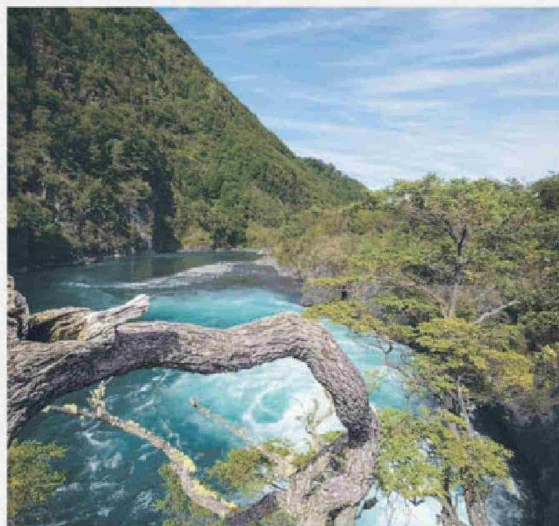
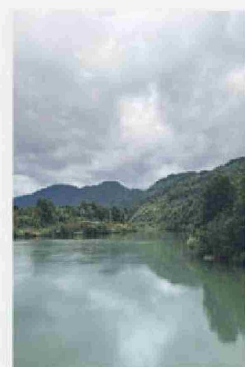
Algo que es común en mercado como el canadiense, californiano, estados unidos, es generar Bonos de Carbono en la industria frutícola o vitivinícola, que básicamente, se generan aumentando los stocks de carbono, a través de la implementación de mejores prácticas agrícolas y uso de las tierras. En este sentido, si bien nuestra industria frutícola y vitivinícola, resaltan a nivel mundial, aún ningún productor ha generado créditos de carbono, y según Allianz Chile, se está en conversaciones con varios actores de la industria para generar este tipo de instrumentos de compensación, y así replicar nuestra experiencia en

proyectos similares realizados en el extranjero

Allianz Zero Emissions ha desarrollado en el país el diseño de proyectos REDD+ para cerca de 200 mil hectáreas.

Actualmente, Allianz Zero Emissions trabaja con un predio de Dalcahue, donde se busca conservar la biodiversidad del sector, que tiene una fauna compuesta por monitos del monte, zorros, pudúes, entre otros.

CONTACTO A:
inforeddmas@allianz-zeroemissions.com



Bonos Azules

Otro de los servicios que Allianz Zero Emissions ofrece en el mercado nacional, son los llamados Bonos Azules, que se generan por la absorción de dióxido de carbono en las algas marinas, siendo la absorción de éstas mucho mayor a la forestal, ya que en promedio una tonelada de algas absorbe dos toneladas de CO2, lo que resulta, en términos de retorno de la inversión, mucho más rentable y genera mayor cantidad de bonos de carbono en comparación con un proyecto forestal.